

Corremos el peligro de olvidar que Jesús está en medio de nosotros; aquí y ahora nos llama a colaborar para que el Reino de Dios se haga presente.

Es constante el peligro de evadirnos de las tareas que nos urgen en este mundo; nos refugiamos en una religión acomodada a nuestros intereses y ocultamos la presencia de Cristo entre nosotros con nuestras mezquindades. Por eso los hombres vestidos de blanco nos invitan a centrar la atención en lo importante: Cristo volverá. No sabemos cuando, no sabemos como, pero su Espíritu ya está presente en la fuerza que hoy nos mueve a dar testimonio de que ha resucitado.

Vivimos en el tiempo de la Iglesia: Es el tiempo de los hombres y mujeres que reciben cada día la misión de hacer presente a Cristo y de anunciar con su vida que la fraternidad en su Espíritu es posible. "¿Qué hacéis plantados mirando al cielo?". A veces miramos al cielo, nos escapamos de la tarea diaria. A veces miramos atrás apegándonos a la imagen de una Iglesia ideal y sin problemas en la que todo va bien. Pero no es en el pasado, sino en el futuro donde se encuentra nuestra esperanza. Jesús volverá y nos hará saborear y gustar la verdadera felicidad, la vida eterna.

Queridos hermanos, amigos todos, si perdemos el coraje y nos asustamos, va disminuyendo en nosotros la fe en la presencia del Espíritu de Cristo. Por eso necesitamos oír que hombres y mujeres fieles a Dios nos repitan: "¿Qué hacéis ahí plantados?"

Dña. Ángeles García López, OP.
(Gela subió a la casa del Padre el día 5 de marzo de 2014)

ORACIÓN

Señor, enséñame a dar sin medida todo lo que tu me regalas cada día.

Que tu Espíritu me ilumine y me guíe, me transforme, me convierta para ser fiel
servidora tuya.

Amen, ALELUYA

www.laicosop.dominicos.org/recursos

SEGLARES DOMINICOS

Viveiro



SOLEMNIDAD de la ASCENSION "A"

1 de junio de 2014



“¿Que hacéis ahí plantados mirando al cielo;”

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA de Los HECHOS DE LOS APOSTOLES 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les recomendó: - «No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.»

Ellos lo rodearon preguntándole: - «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?» Jesús contestó: - «No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.» Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: - «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse. »

SALMO 46: R/ Dios asciende entre aclamaciones, el Señor al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas, / aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible, / emperador de toda la tierra. R.
Dios asciende entre aclamaciones; / el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad, / tocad para nuestro Rey, tocad. R.
Porque Dios es el rey del mundo; / tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones, / Dios se sienta en su trono sagrado. R.

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A EFESIOS 1, 17 -23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

ALELUYA: Id y haced discípulos de todos los pueblos –dice el Señor- ; yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo, ALELUYA

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 28, 16-20

En aquel tiempo, los Once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo los se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos pueblos bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

COMENTARIO

DIOS PUSO TODO BAJO LOS PIES DE JESUCRISTO Y LO DIÓ A LA IGLESIA, QUE ES SU CUERPO.

El misterio de la Ascensión abre la Iglesia al futuro. La Iglesia no predica a un Cristo que vivió y murió, sino a un Cristo vivo, presente en la historia y actuando en el mundo. La Iglesia como "plenitud de Cristo", nos dice San Pablo. Cristo comunica a la Iglesia todas las riquezas de que él está lleno. Por eso la Iglesia participa en sus miembros de todos los dones del Espíritu. Ni los cristianos sin Cristo ni Cristo sin los cristianos. La Cabeza y el Cuerpo forman una unidad inseparable, una totalidad. La Iglesia continúa y lleva a plenitud, a través del espacio y del tiempo, la redención de Cristo.

DOMINGO DE LA ASCENSIÓN: (A)

MONICIÓN DE ENTRADA

HERMANOS Y HERMANAS:

La Ascensión del Señor es motivo de gozo y alegría para la Iglesia, porque en este día se celebra el triunfo definitivo de Cristo que pone así el broche final a su vida terrena y al mismo tiempo inaugura su triunfo como cabeza de la Iglesia y de toda la humanidad.

Hoy las lecturas nos invitan a mirar al cielo viendo en él, la meta de nuestra vida, pero sin perder de vista que diariamente hemos de vivir aquí en la tierra el misterio de Cristo, extendiendo en el mundo, cada uno en su entorno, su evangelio de amor y salvación.

ORACION DE LOS FIELES

..... oramos diciendo: **ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

1.- Por el papa, los obispos, los sacerdotes y los hombres y mujeres consagrados, para que el Espíritu les conceda siempre tener la palabra oportuna y sus voces guíen al pueblo de Dios, **OREMOS**

2.- Por los reyes, los presidentes de las naciones, las comunidades y todos los dirigentes, para que sean capaces de ponerse de acuerdo y hagan leyes que lleven el bienestar a sus pueblos, **OREMOS.**

3.- Por los niños que van a recibir a Jesús por primera vez, por los jóvenes que dirán sí a Dios en la Confirmación, por aquellos que se consagran, por los que siguen su vocación en el matrimonio o la vida célibe, para que tengan siempre la ayuda de Dios en su estado, **OREMOS.**

4.- Por los que sufren, los marginados, los enfermos, los ancianos, los que viven lejos de sus familias, para que encuentren siempre el consuelo del Señor y nuestra ayuda, **OREMOS.**

5.- Por todos los que asistimos a esta Eucaristía y por los que no han podido venir, para que podamos celebrar la alegría de la Ascensión y estemos preparados en la espera del Espíritu Santo. **OREMOS**